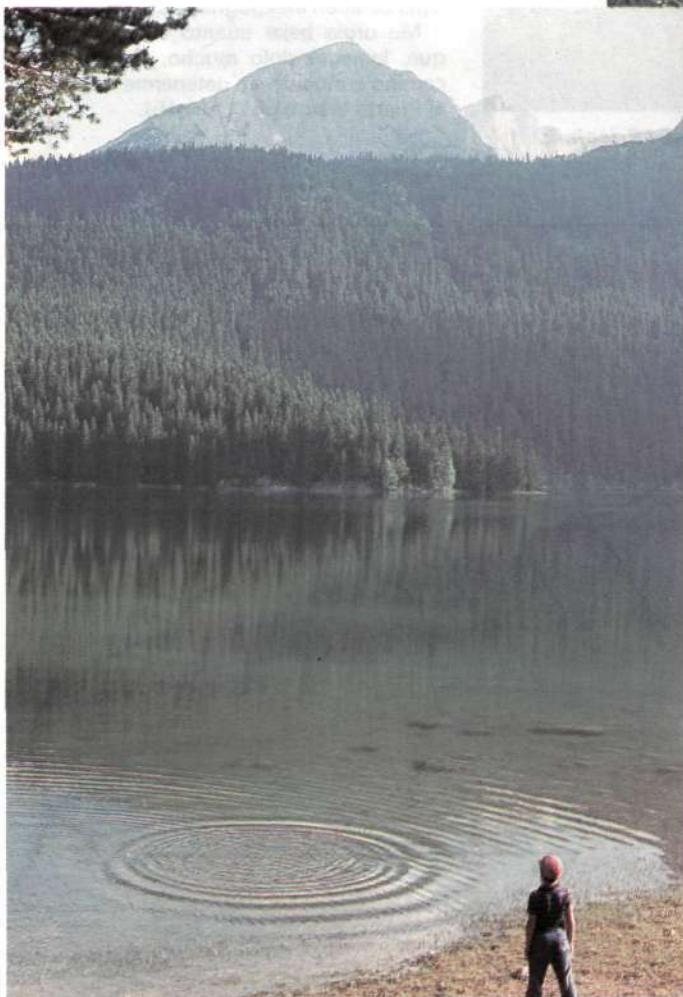


YUGOSLAVIA

Bobotov Kuk: Macizo de Durmitor

LUIS ALEJOS

EL Macizo de Durmitor, declarado parque nacional, forma parte de las Cordilleras Dináricas que surcan el extremo occidental de la Península Balcánica. Sobre un inmenso bosque de coníferas se eleva una cincuentena de cumbres que superan los dosmil metros y aparecen rodeadas por numerosos circos glaciares. Su atormentada orografía está integrada por materiales calcáreos. En el relieve cárstico abundan los poljes, habiendo esculpido las aguas subterráneas desfiladeros como el del Río Tara, de profundidad comparable a la del Cañón del Colorado.



**Vertiente
occidental del
cresterío
Bezimeni-
Bobotov-Devojka.**

EN estas latitudes el sol es muy madrugador; a las cinco se eleva ya sobre los abetos que pueblan el precario camping de las inmediaciones de Zabljak (1.450). Al echarme a la carretera contemplo las cumbres iluminadas flotando sobre la masa forestal. Tomo la dirección del lago Negro y en el aparcamiento (1.420) (0,30) me detengo a consultar el tablero de horarios. Para el Bobotov Kuk, cúspide del macizo de Durmitor, señala cinco horas y media.

La ruta balizada sube a unos chalés donde el asfalto es sustituido por una amplia senda que penetra en el bosque y desciende suavemente hasta un cruce de caminos situado al borde del torrente del lago Zminje.

Lago Negro.



Circo septentrional del Bezimeni.

Cresta NNO y cara NE del Bobotov Kuk.



Fotos del autor.

Opto por el sendero que se eleva junto al curso de agua desembocando en una pista forestal. La sigo (0) y en las inmediaciones del lago se transforma en senda (1.520) (1,00).

La dirección a seguir es ahora OSO. Mientras recorre el bosque me cruzo con numerosas ardillas. La placidez del terreno suave se acaba, comenzando un fuerte ascenso (1.560) (1,15). Siguiendo siempre los círculos en rojo y blanco remonto una pendiente donde se entremezclan abetos y hayas, yendo a salir a un claro. Es un polje que alberga un asentamiento pastoril compuesto por un redil y dos diminutas cabañas (1.700) (1,45).

Superado el límite del arbolado, al norte destaca la pétrea muralla del Crvena Greda (2.164). El sendero serpentea por una empinada ladera hasta un collado (1.940) (2,15) que da vista a una angosta cubeta en la cual aparecen varias cabañas derruidas. Tras cruzar la hondonada alcanzo un alto (2.050) (2,45) desde donde se ven las altas cumbres. En primer término destaca el Bezimeni, desgajado de su cordal NE por la brecha que constituye el paso hacia la vía normal.

Una atractiva cresta parte del Bezimeni en dirección NO. Como no parece complicada me meteré en ella para amenizar la ascensión y evitar los numerosos neveros que cu-

bren el circo septentrional de la montaña. En lugar de dirigirme (S) en busca de la horcada Struga (2.274) inicio un flanqueo por la ladera a fin de enlazar con la arista (2.250) (3,15).

En la vertiente opuesta aparece el lago Skrccke. La cara Oeste del Bezimeni es muy escarpada; Los obstáculos de la cresta deben ser evitados por el flanco oriental. Trepo por canales y cortos resaltes para dar con un espolón que presenta una airosa perspectiva de la cima. La roca está resultando mediocre.

El siguiente tramo, más agreste, discurre por una arista bien perfilada. En lugar de afrontarlo (PD) se puede soslayar dando un rodeo a la cara Este y alcanzando la anteci-

ma por una sucesión de terrazas y corredores. Finalmente la cresta se transforma en un ancho lomo, casi horizontal, que conduce a la cumbre del Bezimeni Vrh (2.487) (4,00).

El recorrido integral de la arista es poco difícil; evitando el sector superior resulta fácil. Los lunares pintados vuelvo a encontrarlos en la cima y me acompañarán durante un trecho descendiendo por la vía normal de la cara Este. Nada más bajar del torreón superior flanqueo la cumbre hacia el Sur para retornar al cresterío camino del airoso Bobotov.

Aunque no es la ruta habitual, el acceso está balizado. Superado el sector inicial de la arista el itinerario marcado bordea la cima por el Oeste yendo a enlazar con la vía normal, para culminar la ascensión por la cara Sur. Seguir el filo de la abrupta arista septentrional no plantea dificultades significativas (PD).

Cumbre y descenso

El Bobotov Kuk (2.523) (4,45), vértice del macizo de Durmitor, presenta una compleja estructura orográfica. Por todas partes aparecen profundos circos y múltiples morrenas que recuerdan una intensa glaciación. Las cumbres del entorno, no obstante su altivez, disponen de fáciles accesos debidamente señalizados.

En el Bobotov hay una caja metálica que además de tres libros de firmas contiene todos los instrumentos necesarios para que el visitante expida su propio certificado de ascenso: sello de caucho, tampón, tinta y bolígrafo. Con el tiempo tal vez se llegue a disponer de impreso oficial, pólizas y funcionario de turno.

Al bajar por la vía normal me acerco al contiguo Devojka (2.440) (5,15) atravesando una compacta cresta. A continuación cambio de vertiente, trasponiendo el collado (2.351) (5,30) donde confluyen los itinerarios del lago Negro (N) y el puerto de Sedlo (S). La nieve cubre el amplio circo; como no voy equipado para afrontar esa eventualidad recorro a los espolones rocosos para perder altura.

De la depresión que forma el circo se sale por un extenso collado (2.140) (6,00) situado al NE. En sus inmediaciones aparece la senda procedente del Bezimeni; poco después se topa con una bifurcación de caminos que conducen al mismo lugar por itinerarios distintos. El del Norte pasa junto a la cueva Ledena, pero parece más largo. Tomo el que se orienta al Este, alcanzando la brecha (1.965) (6,30) que da paso al polje Lokvice.

Al cabo de un pronunciado descenso la senda se eleva con suavidad al extremo Norte del polje, atravesando un collado (1.800) (7,00) en el cual se asientan varias cabañas pastoriles y que representa un importante cruce de caminos. Viene un nuevo polje, seguido del consiguiente collado (1.800) (7,15), comunicando esta vez con un angosto barranco. Al rato (1.700) (7,45) se unen las dos variantes de la ruta, diviso el lago Negro y penetro en el bosque.

Manteniendo invariable el rumbo NE, voy caminando a la sombra de los abetos hasta

dar con el camino de ascenso (1.450) (8,15) junto a un caserón situado a orillas del torrente del lago Zminje. Siguiendo su curso descendente llego al lago Negro (1.415) (8,30) que refleja en sus mansas aguas las cumbres. Volviendo a pasar por el aparcamiento (1.420) (8,45) la carretera me devuelve a Zabljak y su lugar de acampada (1.450) (9,15).

El lago Negro, centro turístico del macizo de Durmitor, es un bello y apacible lugar. Recorrer el contorno de su ribera bajo la copa de corpulentos abetos es tremendamente relajante. Tan singular paseo además de hermosas perspectivas ofrece el sosiego del que carecen los itinerarios clásicos de la Península Balcánica.

El lago Negro constituye el punto de arranque de numerosas rutas balizadas que conducen a las principales cumbres. Por su

margen occidental se va al Bezimeni y Bobotov. Quien desee una cota más cercana con excelente vista sobre esas cimas puede dirigirse al Minin Bogaz (2.387) (4,00). Por la orilla oriental discurre la aproximación a otra importante elevación, el Sijemena (2.455) (4,00) y a puntos tan panorámicos como el Terzin Bogaz (2.303) (3,00) y Savin Kuk (2.313) (3,00).

La carretera del puerto de Sedlo (1.907), situada en la vertiente meridional del macizo, constituye el lugar de partida más elevado y próximo a las cumbres, por lo que en muchos casos reduce el tiempo de los recorridos a la mitad. Sus inconvenientes son tener que utilizar una carretera sin asfaltar y, sobre todo, el paisaje resulta más árido y monótono.

Julio 1986.

